



Aspecto parcial del acto de celebración del primer aniversario de la Unión Demócrata Independiente, UDI, en el patio principal del Club Deportivo Audax Italiano, el sábado 6 de octubre de 1984.

EL PRIMER ANIVERSARIO

- Impresionante muestra de unidad en torno a los principios de la UDI.
- Mil quinientos dirigentes de todo el país presentes en el acto de aniversario.
- "Chile al Futuro", importante seminario organizado por la UDI.
- Primer Congreso de Dirigentes Provinciales. Principales acuerdos y programas.
- Esta edición incluye también el texto completo del discurso de Jaime Guzmán Errázuriz, pronunciado en el acto-aniversario.



El primer aniversario

- Impresionante muestra de unidad en torno a los principios de la UDI.
- Mil quinientos dirigentes y delegados de todo el país asistieron al almuerzo de aniversario.
- Juntos estaban pobladores, profesionales, dueñas de casa, estudiantes y trabajadores.
- Brillante celebración del primer año de vida de la Unión Demócrata Independiente.

Todo era alegría y entusiasmo. Las trece horas del sábado 6 de octubre. La cancha y sectores adyacentes a ésta en el Club Audax Italiano de la calle Lira estaban repletos. Mil quinientos dirigentes provinciales, femeninos, poblacionales, estudiantiles, profesionales y juveniles reunidos con ansias y algarabía. Distribuidos en varias mesas, los miembros del comité directivo, Sergio Fernández, Jaime Guzmán, Guillermo Elton, Pablo Longueira, Javier Leturia, Luis Cordero. Más allá, en una unión cordial y amena, Eduardo Silva, Juan Antonio Coloma, Andrés Chadwick, Aurora Escopelito, Alicia Contador. Un poco más atrás, Hernán Briones y Sergio Valencia, junto a los dirigentes de las poblaciones Joao Goulart, José María Caro, La Victoria... Ignacio Asteite, el secretario ejecutivo, atento a la iniciación del acto.

Jóvenes y mujeres, profesionales y pobladores. Todos juntos celebrando el primer año de vida de la Unión Demócrata Independiente, UDI, en medio de una impresionante alegría y optimismo.

El acto comenzó con diversos saludos de la dirigente femenina nacional Alicia Contador, para continuar con el líder poblacional Rubén Carvacho; luego el dirigente de los profesores Hernán Briones y el saludo de las delegaciones provinciales de la UDI, en la persona de Sergio Valencia.

El marco era el intenso colorido que ya co-

mienza a caracterizar a la UDI, el azul intenso del cielo chileno; el rojo de nuestra sangre libertaria y el blanco de la pureza de nuestros principios, coronados por la estrella brillante de nuestro accionar en el futuro político de Chile.

El discurso principal estuvo a cargo de Jaime Guzmán. Sus palabras fueron escuchadas con emoción y arrancaron sostenidos aplausos cuando con frases claras y precisas resumió el pensamiento de todos los que estaban reunidos en el Club Audax Italiano, emocionando a quienes hace sólo 365 días dieron vida a uno de los movimientos más cohesionados, puros y honestos que hayan existido en el país.

El discurso completo de Jaime Guzmán se puede leer en este boletín.

Cerró el acto de celebración del primer aniversario UDI, el ex Ministro del Interior, Sergio Fernández. Su intervención también fue clara y brillante. Puso especial énfasis en el significado de la fecha y en la materialización de un proyecto que empieza a madurar, ya que representa el anhelo de una inmensa mayoría de chilenos independientes, que con un claro sentido del servicio cívico buscan aglutinarse y ser representados por hombres de pensamiento directo, de intenciones sanas y patrióticas y que ven el futuro de Chile como un desafío en el cual es necesario participar, aportando el dinamismo juvenil y la fuerza creadora.



Jaime Guzmán Errázuriz durante su discurso en el acto-aniversario de la UDI.

DISCURSO DE JAIME GUZMAN

- Texto completo del discurso del miembro del Comité Directivo de la UDI con motivo del acto de clausura de las actividades de celebración del Primer Aniversario del movimiento.

MOVIMIENTO SOLIDO Y GRAVITANTE

La celebración de su primer aniversario encuentra hoy a la Unión Demócrata Independiente convertida ya en un movimiento pujante y vigoroso. Esta reunión am-

pliada de dirigentes lo testimonia de modo tangible. Hemos crecido y continuamos creciendo en los más variados sectores. Entre los pobladores y los profesionales.

Entre los empleados, los técnicos y los trabajadores independientes. Entre las mujeres y los jóvenes. De todo ello hay hoy aquí una expresión concluyente. Lo que hace



un año aparecía como un mero proyecto, ahora ya emerge como una maciza realidad. Aquí estamos esta tarde para proclamar, con legítimo orgullo y con vibrante esperanza, que la UDI es ya un movimiento de nítida y sólida fisonomía, con indiscutible gravitación en nuestra vida cívica.

MOMENTO ECONOMICO Y POLITICO

Ese mismo hecho nos obliga, en una circunstancia como ésta, a plantear nuestro punto de vista frente al difícil momento por el cual atraviesa el país.

Asistimos al doloroso impacto con que una crisis económica internacional de magnitudes y duración no registradas desde los años 30, golpea sobre cada hogar chileno. Y constatamos que ella se agudiza por el clima de incertidumbre que rodea a nuestro proceso de evolución política hacia la plenitud democrática.

Ambos factores —el económico y el político— están íntimamente unidos y su conjunción facilita la tarea desquiciadora de quienes pretenden utilizar tales realidades para conducirnos a un enfrentamiento violento y fratricida. Es por ello que la UDI desea fijar claramente su posición frente a esos dos ámbitos de problemas contingentes.

LA CRISIS ECONOMICA

Es sabido que nuestras dificultades económicas se han acentuado últimamente en forma notoria, a raíz de la baja de los precios de nuestros productos de exportación y del alza de las tasas internacionales de interés. El precio del cobre ha caído a los niveles más deprimidos de que haya memoria. Y las tasas internacionales de interés, que incrementan nuestra deuda externa, han alcanzando niveles desorbitados que, además, a su vez repercuten de modo directamente negativo en el precio del cobre.

a) Rechazo a la demagogia

Los demócrata-independientes no nos sumaremos jamás a la demagogia de pretender que este empobrecimiento del país no se refleje en el ingreso real de los chilenos. Nunca favoreceremos la irresponsabilidad de propiciar reajustes salariales que nos arrastren a una espiral inflacionaria cada vez mayor y más inmanejable, donde esos reajustes se esfuman en la inflación adicional que engendran. Ya probamos esa droga malsana antes de 1973. Vimos que ella nada soluciona y todo lo empeora. Y hoy advertimos cómo les sucede lo mismo a tantos países latinoamericanos que decidieron ensayarla. Por ello, rechazamos y rechazaremos siempre la demagogia populista.

b) Política de remuneraciones

Planteamos, en cambio, el imperativo de que el Gobierno adopte una política de remuneraciones seria y más precisa que la anunciada hasta ahora y sugerimos que ella contemple reajustes salariales por aquel porcentaje de alza del IPC que sea ajeno a sus componentes derivados de la reciente devaluación.

c) Solidaridad: deber ineludible

Reiteramos, asimismo, nuestro apoyo no sólo a que esos reajustes beneficien en mayor medida a los sueldos más bajos, sino sobre todo a priorizar los diversos subsidios a la extrema pobreza, porque hay chilenos a los cuales no podría exigírseles sacrificio adicional alguno. Y creemos que, en la inmediata prioridad siguiente, resulta necesario preocuparse también de aquellos sectores más modestos de la clase media, porque se trata de un estrato básico para nuestra estabilidad social y porque sus estrecheces, aunque menos visibles que las de la extrema pobreza, son a veces parecidamente dramáticas.

Para lo anterior, los demócrata-independientes llamamos a los grupos cuyo nivel socioeconómico les permite todavía algún sacrificio, a que comprendan que ni el sentido de patria ni las aspiraciones a la unidad nacional tienen sentido real y viabilidad práctica, si no asumimos el deber de redoblar nuestro espíritu solidario en esta hora. Una vez más la adversidad nos desafía. De nuevo tenemos que impulsar los resortes generosos que siempre han brotado en el corazón de los chilenos, ante las sucesivas catástrofes que jalonan nuestra historia. Sí. Pero eso aún no basta. He hablado de catástrofe. Pero no estamos aquí ante una calamidad inevitable, como las propias de la naturaleza. Llega la hora de poner el dedo en la llaga y queremos hacerlo con resolución.

d) Denuncia raíces internacionales de crisis

La UDI denuncia que las desmesuradas alzas de las tasas internacionales de interés, tienen por causa relevante una conducta inaceptable del mundo desarrollado. No se trata de discutir aquí cuál es el porcentaje del déficit fiscal norteamericano, del que son responsables las autoridades políticas estadounidenses, y cuál es el porcentaje de ese déficit originado por la renuencia de las demás naciones desarrolladas a asumir el peso que les corresponde en los gastos militares o de defensa del mundo occidental, que recae así desproporcionadamente sobre Estados Unidos. Lo concreto es que los países desarrollados comparten la responsabilidad moral y política de que el déficit fiscal norteamericano signifique continuar empobreciendo a América Latina, al favorecer la mantención de tasas internacionales de interés que son insostenibles.

e) América Latina al hambre y al estallido social

La UDI no cree que los chilenos debamos someternos a eso con fatalismo entreguista. Pensamos que, por encima de banderías políticas, debemos unirnos para generar una gran corriente de opinión pública que denuncie este crimen ético y político. El mundo desarrollado está lanzando a América Latina al hambre, a la explosión social y a la anarquía, antesalas previsible del comunismo. Y que no se intente desvirtuar eso radicando el problema en nuestro régimen político o económico, porque en Latinoamérica sufren hoy por igual el fenómeno descrito los gobiernos autoritarios y los democráticos, los de economía social de mercado o de economía más estatista e intervencionista.

f) Democracia inmediata no es panacea

De aquí que la UDI tampoco se tiente con la mercadería barata, pero falsa, del inmediato establecimiento de un gobierno civil democrático, ofrecida por algunos como panacea para todos nuestros problemas. Si allí estuviera la varita mágica, ¿cómo se explica el casi nulo apoyo o alivio económico recibido por los regímenes latinoamericanos que son reconocidos y alabados en su carácter democrático? Por ello, también rechazamos y rechazaremos siempre la demagogia política.

g) Cómo generar reacción nacional

En general, nuestros grandes triunfos históricos surgieron de la conciencia anticipatoria con que algunos chilenos supieron advertir la peligrosidad de una amenaza y galvanizar en la lucha contra ella a un país que parecía mayoritariamente sumido en la modorra, la rutina o la desesperanza. Así ocurrió en la guerra contra la Confederación Perú-Boliviana, en la guerra del Pacífico, y también hace pocos años, en la memorable lucha cívica del pueblo chileno contra el gobierno marxista que pretendió someter a nuestra Patria a un régimen comunista. Algunos tuvieron que dar la claridad de alerta cuando muchos no calibraban todavía la amenaza. Pero al final todos se plegaron al combate. Hoy debemos reeditar una gesta de similar urgencia y dramatismo. Con igual convicción en su convocatoria y con igual fe en su éxito.

h) Unidad latinoamericana

Abrigamos, además, la esperanza que, en estos mismos instantes, en diversos lugares de Latinoamérica, dirigentes de muchos de esos pueblos hermanos estarán arribando a conclusiones parecidas. Y entonces quizás sobre realidad el sueño de Bolívar y un continente entero comprenda el imperativo de ponerse de pie y unirse en una causa que compromete la supervivencia de sus naciones, como países libres, dignos y soberanos. Mal podría ello confundirse con un club de deudores para no pagar la deuda externa. Auspiciamos una lucha común para cumplir esos compromisos a tasas razonables de interés, superando una iniquidad internacional que puede sumirnos en una hoguera colectiva y destruir nuestros cimientos y expectativas más básicas como países que aspiran a una convivencia organizada y progresista.

EL DILEMA POLITICO

Al iniciar estas palabras, manifesté que nuestro problema económico está ligado —asimismo— a una claridad en nuestra transición hacia la plenitud democrática, a fin de lograr así un consenso político mínimo, capaz de plasmar la unidad nacional que el desafío económico requiere.

Condiciones para consenso mínimo

Recogiendo el llamado, tanto del Presidente de la República como del Arzobispo de Santiago, la Unión Demócrata Independiente (UDI) desea exponer aquellos puntos que, en su opinión, debieran enmarcar ese consenso o acuerdo básico.

a) Compromisos necesarios de oposición democrática

Creemos indispensable que la oposición democrática adopte cinco compromisos

fundamentales, sin los cuales sería virtualmente imposible que las Fuerzas Armadas y de Orden, o los civiles que hemos apoyado las líneas básicas del gobierno por ellas encabezado, entendiésemos dadas las condiciones para ese consenso mínimo.

Primero, el reconocimiento de la Constitución y la institucionalidad vigentes.

Segundo, el respeto al período presidencial vigente, conforme a sus plazos constitucionales.

Tercero, la garantía de un irrestricto respeto al prestigio de las Fuerzas Armadas y de Orden una vez concluido dicho período, que contraste con el camino seguido en países cercanos en la materia.

Cuarto, la no legalización del Partido Comunista y demás colectividades que realicen activismo proselitista del marxismo-leninismo o de cualquier otra doctrina totalitaria, como asimismo el abandono de las actuales acciones políticas conjuntas con ellos, tales como las llamadas "protestas", aun cuando éstas se presenten bajo el eufemismo de "movilizaciones sociales".

Quinto, la mantención de las garantías constitucionales vigentes para el derecho de propiedad.

Creemos que transigir en cualquiera de esos requisitos, supondría invalidar fundamentos esenciales del movimiento cívico-militar del 11 de septiembre de 1973, privando así de estabilidad a nuestra futura democracia y amenazando reeditar el cuadro que condujo al quiebre de nuestra convivencia entre 1970 y 1973.

b) Pasos necesarios del Gobierno

A su vez, la UDI estima que el Gobierno debiera facilitar el referido consenso mínimo, aceptando e implementando cinco medidas fundamentales.

Primera, adelantar el plazo constitucional para el funcionamiento del Congreso Nacional, con todas sus facultades constitucionales, procediendo a generar dicho Parlamento de transición a través de una forma de veredicto popular que facilite el consenso requerido, en vez de estimular un clima de beligerancia y encono.

Segunda, flexibilizar los mecanismos y los quórum parlamentarios para reformar la Constitución, exigiendo porcentajes calificados pero no tan altos como algunos de los hoy establecidos. Ello nos parece la contrapartida justa de requerir de la oposición democrática que reconozca la Carta Fundamental y se incorpore así a un sistema del cual discrepa, pero que le sería más fácil de enmendar si alcanzara una clara mayoría para sus ideas, con las salvedades antes señaladas.

Además, ello permitiría excluir de este consenso mínimo el debate sobre las demás reformas específicas al articulado permanente de la Constitución que ciertos grupos políticos propician y en los cuales no hay ni habrá acuerdo previsible.

Tercera, solucionar en forma pronta y global el problema del exilio, cuya prolongación en sus actuales caracteres y cir-

constancias carece de justificativo y de sentido.

Cuarta, comprometerse desde ya a no aplicar el artículo 24 transitorio de la Constitución, al menos en cuanto faculta para expulsar personas del país, sin perjuicio del reestudio integral de dicho precepto jurídico en la reforma constitucional que el conjunto de una iniciativa como ésta exigiría.

Quinta, dictar y aplicar sin demora los estatutos que radiquen el gobierno de nuestras universidades en sus académicos más calificados, excluyéndose expresamente —eso sí— el cogobierno estudiantil.

Pensamos que estas medidas debieran adoptarse aun cuando la oposición democrática rehusara los pasos que a ella competen en esta búsqueda de un consenso mínimo, porque estimamos que el contenido de tales medidas beneficiaría en todo caso los propósitos institucionalizadores que el gobierno militar se trazara en 1973, analizados a la luz del cuadro actual. A ello, obviamente, es menester añadir el despacho y promulgación de las leyes políticas que hagan posible los objetivos enunciados y el ajuste y vigorización de las modernizaciones emprendidas durante el último decenio, en los más variados campos del quehacer nacional, conforme a la inspiración libertaria y progresista de sus criterios centrales.

Actores válidos para consenso

La UDI considera absurdo pretender incluir en cualquier consenso hacia una democracia estable a quienes no la desean, sino

que anhelan una democracia frágil e inestable que constituya un trampolín propicio para su meta última de implantar la dictadura del proletariado, propia de los estados marxistas-leninistas.

En cambio, los demócrata-independientes creemos que todos los sectores democráticos, cualquiera sea su postura frente al actual Gobierno, debieran esmerar sus esfuerzos para alcanzar el acuerdo mínimo que impida la utilización de nuestra crisis económica con fines revolucionarios, tendientes a polarizar las posiciones, llevándonos hasta la disyuntiva entre la anarquía o la confrontación violenta y fratricida, de insospechados alcances destructivos.

Espíritu Unitario

Todos debemos estar dispuestos a hacer concesiones razonables y dar pasos generosos en tal virtud. La UDI, junto a las ideas antes expuestas, cumple con lo que estima su deber patriótico al llamar a robustecer especialmente los vínculos unitarios entre todos los movimientos democráticos que reconocen y respetan la institucionalidad vigente. Ofrecemos al efecto nuestro más leal y sincero concurso, en la certeza de que igual actitud guiará a los demás movimientos señalados, para lo cual emprenderemos de inmediato los acercamientos más conducentes.

Comprendemos que si ese acuerdo primario no fructificase, el juicio ciudadano sería muy severo para todos, sin que ninguno pudiese eximirse de esa dura y explicable condena cívica.



UDI: BASE DE GRAN PARTIDO

Estimados amigos y amigos:

Aquí están las raíces de lo que será un nuevo y gran partido político en Chile. Si muchos nos atacan, es porque advierten que la Unión Demócrata Independiente ha plasmado ya un claro perfil, cuyo estilo moderno, dinámico y perseverante emerge como un reto para los esquemas políticos tradicionales.

a) Sólidos principios

La UDI ya se yergue como una corriente de sólida base doctrinaria en lo político, lo económico y lo social, según los principios humanistas, cristianos y de libertad integral de las personas, expuestos al país al surgir como entidad a la vida cívica y desarrollados en diversos documentos públicos a lo largo de este primer año de existencia.

b) Alternativa frente al comunismo

La UDI ya se proyecta como una firme alternativa frente a la izquierda, porque somos resuelta y combativamente anticomunistas y antisocialistas. Nunca caeremos en el complejo de aceptar que decla-

rarse anti-algo es negativo, como hacen creer a los cobardes. Negar una negación, en política como en matemáticas, entraña una afirmación. Más aún, nuestro anticomunismo y nuestro antisocialismo no responden a impulsos ciegos y meramente viscerales. Son el fruto de muy firmes convicciones positivas en la dignidad del hombre, en el ideal de una sociedad libre y en la defensa de la integridad moral de Chile. Porque el comunismo niega todos esos valores y el socialismo al menos cercena las libertades cotidianas con su estatismo, nosotros negamos esas negaciones. Y así, de nuestra afirmación primera, extraemos una reafirmación eficaz y vigorizada.

Por eso, hoy reitero que estamos y seguiremos disputando al comunismo, palmo a palmo, en cada lugar y población de Chile.

c) Sentido de futuro

La UDI ya se presenta como una opción con sentido de futuro y, por eso mismo, con especial validez para nuestra juventud. Frente a aquellos políticos que reeditan estilos trasnochados, los demócrata-independientes colocamos nuestra acción en la perspectiva de los desafíos que la ciencia y la tecnología plantean al hombre contemporáneo, en una nueva era que emerge ante nuestra vista y que debemos con-

quistar para Chile con nuestras mentes.

d) Fuerza moral

La UDI ya se levanta, más que como un simple movimiento político, como una auténtica y profunda fuerza moral. Creemos en una acción pública cuyos integrantes testimonien con su propia conducta, los valores espirituales más nobles, que dan sentido a la existencia humana.

Alessandri: Guía y Ejemplo

Por eso erigimos como nuestro mejor guía y ejemplo moral al que juzgamos como el más eminente de los hombres públicos de este siglo, don Jorge Alessandri Rodríguez. Y hacemos nuestra su sentencia de que "a la vida pública se va a servir y no a buscar honores ni mucho menos beneficios".

Es ese sentido moral superior de servicio a sólidos principios y a la causa de Chile, lo que nos hará sobreponernos a todo obstáculo, superar todo desaliento y vencer toda aridez rutinaria, para perseverar incansables en un afán patriótico que no tendrá, para cada uno de nosotros, otro límite de tiempo que aquél que Dios determine para nuestras propias vidas humanas.

Seminario "Chile al Futuro"

- Igor Saavedra, Sergio Melnick, Juan Pablo Illanes y Manfredo Mayol participaron como invitados en el encuentro organizado por la Unión Demócrata Independiente, UDI.
- Los temas fueron: "Ciencia y Tecnología", "Empresa y Empleo", "Seguridad Social" y "Comunicaciones y Toma de Decisiones".
- Notable asistencia de público, que siguió con gran interés las alternativas del evento calificado como de alta calidad académica.

Durante los días 2 y 3 de octubre, la Unión Demócrata Independiente, UDI, organizó un seminario titulado "Chile al futuro". Como moderador actuó el miembro del comité ejecutivo nacional Jaime Guzmán. Las alternativas del evento despertaron gran interés entre los asistentes debido a la excelencia académica de los expositores y a la importancia de los temas analizados. A la UDI —dijo Jaime Guzmán— le interesan y preocupan los aspectos de la vida futura nacional, en todos aquellos campos que significan su desarrollo intelectual, material, tecnológico, espiritual y social.

CIENCIA Y TECNOLOGIA

El primer expositor fue el catedrático y matemático Igor Saavedra. Su intervención estuvo dedicada a la ciencia y la tecnología, planteando algunas interrogantes sobre lo que Chile y la juventud debiera estar haciendo hoy, en el umbral del año dos mil.

Igor Saavedra fundamentó que el mundo de hoy está dominado por la ciencia y la tecnología, encontrándonos al borde de una nueva revolución industrial cuya base es la microelectrónica y a la cual debere-

mos acostumbrarnos a vivir.

Explicó que la microelectrónica dominará el futuro con todas las consecuencias en lo que a cambios en la sociedad se refiere, destacando algunos ejemplos de cómo será la vida de la familia y del hombre cuando el manejo de los terminales de computación sea un hecho cotidiano, del diario vivir.

Luego Igor Saavedra ahondó en los aspectos de ciencia y tecnología, definiendo ambos conceptos. Enfatizó que interesa pensar cómo Chile va a enfrentar la ciencia y la tecnología y qué va a hacer frente a los cambios que se avecinan.

A su juicio, Saavedra, dijo que existe una interrelación entre ciencia y tecnología definiendo a la primera como parte de la cultura de un país y a la tecnología como el paso esencial para lograr los adelantos que se necesitan.

Para progresar —dijo— debiéramos reconocer una identidad cultural y por ello es un peligro el importar tecnología indiscriminadamente. De ahí entonces la necesidad de hacer ciencia propia, problema que Chile no ha resuelto y que obedece a una decisión política.

En este punto de su intervención, el catedrático se refirió a la discusión que existe entre si sirve o no la ciencia y si la tecnología es mejor comprarla que desarrollarla.

Para fundamentar su posición favorable a desarrollar nuestra propia tecnología entregó varios ejemplos, declarándose enemigo de la dependencia del país. Expresó su preocupación porque no existe una reacción sobre los problemas futuros para el cobre, por ejemplo, destacando la necesidad absoluta de crear institutos dedicados a los problemas del cobre, a determinar qué hacer con él, cómo se podría mejorar y diversificar su utilización en el mundo del mañana.

Indicó que no existe agresividad intelectual en determinar, inventar o pensar en usos para el cobre, mencionando al respecto los ejemplos de la creación de institutos para estudios del aluminio y el que acaba de crear Sudáfrica para el cromo, como país que se preocupa por uno de sus recursos naturales básicos.

Para resumir —dijo Igor Saavedra— habría que señalar que la falla más frecuente consiste en mirar a la ciencia desde una perspectiva de utilización de ella relacionada al desarrollo de un país como algo unidimensional, lo que es un profundo error.

Añadió que sólo se miran los rendimientos económicos como parámetro único, sin pensar en el futuro inmediato. Actualmente existe un estancamiento de las actividades de la investigación y la educación universitaria es mediocre, ya que no se preocupa por el futuro previsible.

Seguiremos más y más dependientes y creo que urge la necesidad de adoptar medidas internas y externas, agregó Saavedra.

Explicó que a su juicio la ciencia y la tecnología están atadas al destino de las univer-



sidades, a las que hay que entregarles mayores recursos para jerarquizar los conocimientos ya que Chile necesita de una élite intelectual, entrenada en ciencia y tecnología, con audacia en la investigación, creando un gran instituto donde se fuese a pensar y crear las mejores condiciones para el país.

Enseguida Igor Saavedra hizo algunas consideraciones personales explicando que la ciencia y la tecnología son partes insalvables de la cultura en el mundo contemporáneo, argumentando que la ciencia permite identificar los problemas y resolverlos con sus propias soluciones.

Al respecto destacó los valores de lo que significa ser un país independiente en ciencia y tecnología, lo que permite tener una propia identidad nacional, dando como ejemplo el orgullo que sintieron los norteamericanos cuando pusieron el primer hombre en la Luna.

Luego entregó algunas cifras estadísticas del valor de la ciencia, señalando que el 98 por ciento de los científicos pertenecen al mundo desarrollado y el dos por ciento al mundo subdesarrollado. Dijo que en América latina que tiene el diez por ciento de la población del mundo hay cinco países que hacen ciencia, entre los cuales se cuenta Chile.

Dijo que América latina gastó en el año 1979 la suma de 7 mil millones de dólares en un año en comprar conocimientos (muchos de los cuales no necesitaba), lo que refleja el valor de la ciencia como el paso fundamental para desarrollar la tecnología adecuada a las propias necesidades.

Finalmente, Igor Saavedra se refirió a la velocidad de cambio del conocimiento señalando que muchos de los conocimientos adquiridos por la juventud actual van a estar obsoletos en los próximos diez años, por lo cual se requiere adecuar en forma urgente la educación chilena, mejorando la calidad del sistema universitario para enfrentar ese futuro que se avecina.

EMPRESA Y EMPLEO

Enseguida intervino el economista Sergio Melnick, quien dividió su exposición en tres partes, haciendo una introducción clara y dinámica para enlazar luego sus planteamientos personales.

Relató las experiencias de un experto norteamericano quien realizó una investigación para determinar "qué hace exitosa a la persona", descubriendo que todos los ejemplos tomados en esa muestra tenían la capacidad de formar imágenes vividas, visuales y físicas de sus objetivos; poseían la propiedad de comunicar dichas imágenes y la capacidad de crear las condiciones para que otros grupos de gente trabajaran en función de dichos objetivos; eran también, perseverantes.

Tras esta introducción Sergio Melnick hizo una serie de aseveraciones, las que—según

reiteró varias veces—eran reflexiones personales que tienen gran incidencia en el tema expuesto. Melnick se preguntó cómo sería una sociedad que no se funda en el trabajo ni en la familia, o cómo sería una sociedad donde desaparece el territorio como vínculo.

Enseguida planteó varias hipótesis, y expuso lo que a su juicio significará la sociedad post industrial como desafío para el futuro reseñando cuáles serán a su juicio, las implicancias más relevantes de estos cambios para nuestro país.

Sergio Melnick dijo que "Chile es un país que cada seis años se cuestiona si quiere ser socialista o capitalista, hecho que sólo debería producirse cada 500 o 600 años". El expositor indicó luego que el propósito común no está en la historia porque la identidad no se encuentra en ella, en el pasado y por eso hay que buscarla en el futuro, movilizarse hacia el mañana. El futuro—enfático—está abierto como una opción donde las ideas tendrán un rol importante. Las sociedades—dijo el economista—van cambiando en la forma pero los problemas son siempre los mismos. Y en este caso Chile es un caso dramático. Entre 1900 y 1970 el país ha tenido una inflación de 30 millones de veces, es decir, los precios han subido 30 millones de veces, considerando los dos cambios de denominación monetaria.

Ello deja un tejido social destruido.

Enseguida Melnick se refirió al advenimiento de una sociedad distinta a la que se denomina Sociedad Post Industrial o de varias otras maneras, pero que su principal característica es la aplicación acelerada de la ciencia y la tecnología vinculadas al material humano como factor principal del desarrollo. Los cambios son característicos, agregó Melnick. La sociedad post industrial usa computadores, robots, inteligencia artificial, que archiva todo lo que tiene gran velocidad de cambio y donde ocupar y emplear son dos cosas absolutamente distintas.

En la sociedad que se avecina el empleo será una forma en tanto que la ocupación activa será fundamental. Desaparecerá la distancia, habrá desmasificación y heterogeneidad por la especialización de las faenas donde la tecnología será fundamental. Habrá cambios en los valores y las religiones y el conocimiento se habrá especializado. Será una sociedad que afectará a las agrupaciones políticas, a la familia, a la naturaleza, a la sexualidad. La genética va a jugar un rol importante y los niños de probeta o las bacterias nuevas serán cosa de todos los días.

En política los cambios serán fundamentales. Ya se habla de la tecnopolítica donde las soluciones no están a la derecha o a la izquierda sino hacia adelante. Donde habrá una red política tecnológica.

Será una sociedad donde la sociología y la lingüística tiene un papel importantísimo y la velocidad del cambio hará necesario el reciclaje de los conocimientos y donde desaparecerá el pensamiento lineal y la solución pragmática y ordenada de los problemas.

En economía, las implicaciones de la sociedad post industrial serán enormes. Estados Unidos va a necesitar técnicos en

energía, manejo de residuos peligrosos, técnicos en rayos láser, en robots, inspectores en ingeniería genética, trabajadores sociales geriátricos, técnicos en medicina nuclear, etc.

Es a ese mundo que tenemos que reaccionar como país, dijo Melnick. Debemos mirar hacia adelante, no miremos hacia atrás discutiendo cosas a dos o tres años plazo, sino cómo va a ser el país en el 2050.

El secreto del desarrollo es el capital humano y debe ser recogido por los políticos para buscar una imagen vivida. En Chile hay que reinventar la idea del largo plazo. Los países pobres sólo tienen una opción en el largo plazo. También hay que buscar una élite, capaz de crear esa imagen de país emergente. Hay que buscar objetivos y no plazos. Hay que tener fuerza y valentía para saltarnos un eslabón de la historia. Debemos buscar un sistema estable para 20, 25 ó 30 años. No podemos olvidar—dijo Melnick—que en el futuro no habrá la democracia convencional, que habrá énfasis en la educación, la ciencia y la tecnología y que debemos abrirnos al mundo exterior sin temores. Tal vez necesitemos una generación de sacrificio para alcanzar los objetivos que Chile necesita para alcanzar un desarrollo nuevo, desarrollo del futuro. Sergio Melnick concluyó su intervención, expresando sus deseos de que la juventud y el país se encaminen hacia este futuro inmediato con nuevos planteamientos y decisión.

SEGURIDAD SOCIAL

El tercer exponente en el seminario fue el médico Juan Pablo Illanes, quien se refirió a la seguridad social en el futuro, y a sus implicancias, ahondando en conceptos sobre el crecimiento de la población hacia la época posterior al año dos mil y a las consecuencias que sobre la sociedad traerá este fenómeno natural.

El doctor Illanes señaló que aunque las proyecciones tengan algunos errores es posible determinar cuál será, por ejemplo, la población de Chile en 1990, la que se estima en 13 millones de habitantes; de 15 millones para el año 2000 y de 22 millones de habitantes en el 2070. Es posible—añadió—



Otro aspecto del acto del primer aniversario de la UDI.

dió— que en el año 2010 la tasa de reproducción neta sea igual a uno. Es decir una mujer sólo tendrá una sola hija.

El médico explicó que en el futuro cambiará también la estructura de la población en la edad, sexo, natalidad, mortalidad, nupcialidad, lo que hará complejo el sistema de seguridad social.

Al respecto señaló que básicamente la seguridad social es un sistema de protección o seguro frente a los momentos de enfermedad, vejez, accidentes imprevisibles y diversas otras formas, como las asignaciones familiares, el desempleo, etc.

Agregó que en nuestro país la fuerza de trabajo va a aumentar, lo que demandará nuevos empleos dando origen a un problema muy serio dado que el crecimiento de la masa laboral va a ser superior a la de la población.

Informó que se prevee también que habrá un aumento de las personas mayores de 65 años y que para el año dos mil, es decir, en un futuro inmediato, habrá una alta proporción de ancianos y una baja tasa de niños y escolares.

Enseguida el doctor Illanes explicó el sistema de pensiones y jubilaciones señalando que el 50 por ciento del gasto de seguridad social en el país está en las pensiones de vejez. Indicó al respecto que la previsión chilena hasta el año 1980 consistía en un sistema de reparto, definido como una especie de pacto social donde los trabajadores activos entregaban determinada cantidad de dinero, la que era traspasada a manera de pensiones a los que habían jubilado y donde el Estado jugaba el papel principal de la administración.

De ese sistema de reparto —puntualizó— pasamos en 1980 a la capitalización individual donde cada trabajador tiene un fondo individual, lo que es de elemental justicia frente al sistema anterior. En este sistema se garantiza una pensión mínima y se establece claramente la propiedad de los fondos, existiendo además amplia libertad para colocar las cotizaciones.

Luego de entregar estas explicaciones, el doctor Juan Pablo Illanes, entró a diversas consideraciones de cómo se prevee para el futuro la existencia de la seguridad social.

Enfatizó el doctor Illanes que planteadas las proyecciones de un mayor aumento de los ancianos, el aumento de la fuerza de trabajo y el aumento de la estructura de la población, la carga de la seguridad social va a ser también cada vez mayor.

Si no tuviéramos un sistema de seguridad social como el actual, en el siglo 21 se habrían podido producir graves conflictos. Por eso estimo que este sistema para Chile es adecuado. En 1983 —añadió— los fondos de pensiones eran la cuarta parte del total de los depósitos a plazo del sistema bancario, aunque la mayor parte eran en títulos del Estado.

Luego el doctor Illanes señaló que para el futuro habrá que tratar los problemas de salud y medicina con otro enfoque, ya que necesariamente la velocidad de los cambios y la influencia que está teniendo la ciencia y la tecnología son importantísimos.

Vamos hacia una transformación importante —recalcó— donde el financiamiento y

la organización deben dar resultados más eficientes.

Dijo también que los cambios en la seguridad social por todas las razones ya expuestas, hay que enfrentarlos en forma seria y crítica.

Finalmente, el doctor Illanes, señaló que la mujer cumplirá un rol muy importante en este futuro inmediato dado que su incorporación a la fuerza de trabajo será sostenida y en aumento y, que sus enfermedades serán similares a las de los hombres que trabajan.

Los resultados en la seguridad social, concluyó diciendo, van a depender de todos estos cambios que se proyectan, los que con algunos errores de forma o de apreciación, habrá que enfrentar con realismo y decisión.

COMUNICACIONES Y TOMA DE DECISIONES

El último expositor fue el periodista Manfredo Mayol, quien versó su intervención en el tema "Comunicaciones y toma de decisiones". Los aspectos más notables de su análisis fueron los siguientes:

Según Aristóteles —dijo Manfredo Mayol— **Decisión** es el momento final de la deliberación. Una determinación que elige una de las alternativas posibles.

Enseguida añadió que **comunicar** es poner algo en común, conectar un sistema con otro en una integración nueva, distinta.

Luego indicó:

La decisión desde Aristóteles es opción. La opción significa conocimiento previo de las alternativas. El hombre, único ser inteligente sabe que debe buscar información antes de decidir, o sea antes de definir una estrategia de acción. Los datos llegarán a su mente y se compararán en su memoria con los preexistentes. Los podrá rechazar, o aceptar. En este último caso el proceso continúa. Y se enfrentará a la necesidad de decidir si hace algo más que actuar. Si actúa, el proceso está terminado. Pero puede también decidir continuar buscando información.

El ciudadano medio está permanentemente tomando decisiones en diferentes instancias. Pero muchas de ellas las toma con un conocimiento entregado por los medios de comunicación de masas, en un primer momento de este proceso señalado. Ello pone en el tapete la responsabilidad de las partes involucradas. ¿Cuál es la información que debe recibir la persona para poder decidir sobre los múltiples aspectos de su vida en sociedad?

Creo que para que esa información sea utilizable en el proceso de decisión personal debe ser serena, equilibrada. No es la mayor cantidad de información la que otorgará más opciones haciendo al hombre más libre, sino la calidad de ella.

¿Sobre qué decide el hombre? ¿Decide sobre la dirección de los acontecimientos sociales? ¿Decide sobre la disminución de la brecha entre países industrializados y países en desarrollo? ¿Tiene poder su tecnología, su ciencia, su conocimiento para decidir sobre pequeñas situaciones cotidianas del futuro o grandes estrategias de desarrollo? El hombre ha pasado por todas las fórmulas: que decida uno, que de-

cidan unos pocos, que decidan unos pocos contrapesados por otros pocos, que decidan todos.

En cada una de las opciones señaladas no hay una conclusión definitiva. En cada una hay error, acierto, corrección o incorrección. Son medios que el hombre ha buscado durante la historia para enfrentar las decisiones y así como la democracia clásica es buena en un momento, también lo fue la monarquía en otro momento o el parlamentarismo en otro lugar, y en todos estos instantes de la historia, la comunicación estuvo entrelazada con lo comunicado y no separada.

Sabemos que sólo hay camino hacia adelante, hacia el interior de una nueva idea fuerza, de un sistema de decisiones que compatibilice nuestro pasado con la necesidad de integrar optimismo y futuro. Ello implica, evitar el error más grave, y en todo sentido, más peligroso sobre la esencia y labor de la democracia y que consiste en interpretar a ésta erróneamente en un sentido anárquico. Consiste en creer que en la democracia no debe existir autoridad y que cualquier expresión de autoridad sería no democrática o antidemocrática. A causa de tales conceptos se pone en duda la democracia en sí, como forma de orden político. En estas palabras está la esencia de la toma de decisiones y de su sistema de comunicación correspondiente. La nueva democracia, configurada sin complejos y como está diseñada en la Constitución, permite energizar las mejores condiciones de nuestro pasado e integrar la realidad del presente. Fuerzas de atomización actúan en todos los frentes. El mundo ve la existencia de un lenguaje y su correspondiente acción de violencia. Un sistema político inteligente debe considerar ese hecho y actuar en consecuencia, protegerse. El mundo moderno habla un lenguaje tecnificado, la moderna democracia también debe saber interpretar ese lenguaje. La idea de democracia, la idea de seguridad y orden, la idea de progreso, desarrollo y tecnificación crean el cuadro de energía que nos permite hablar un lenguaje común y avanzar con decisión hacia el futuro.

Decisión de futuro, en lenguaje de futuro. La única decisión que podemos tomar.

UDI



Pablo Longueira, Andrés Chadwick y Eduardo Silva, durante el primer congreso de dirigentes provinciales de la UDI.

Primer Congreso Nacional de Dirigentes Provinciales de la UDI

PRINCIPALES ACUERDOS

A) ESTRUCTURA ORGANIZATIVA

1. La UDI se estructura a nivel nacional sobre la base de las Provincias.
2. Cada provincia se organiza territorialmente en comunas y sectorialmente en los estamentos más relevantes (juveniles, profesionales, mujeres, comercio, sector público, profesorado, empleados, etc.) según sea el caso.
3. Cada provincia se maneja en forma autónoma y es responsable de su nivel de organización.
4. En consecuencia con lo anterior, cada provincia deberá desarrollar su propio plan de trabajo, tendiente, en el corto plazo, a los siguientes objetivos:
 - a) Consolidación de la organización: formación de núcleos básicos y responsables en cada nivel.
 - b) Extensión: Trabajo proselitista de captación de nuevos adherentes e incorporación de estos a la organización y actividades.
 - c) Presencia Pública: c.1. Difusión de planteamientos nacionales y formulación de posiciones provinciales o regionales. c.2. Participación de dirigentes en debates públicos, foros radiales y entrevistas de prensa. c.3. Realización de actos públicos con participación de dirigentes provinciales, regionales o nacionales. c.4. Participación en campañas promovidas por la UDI o por ésta en conjunto con otras fuerzas democráticas.
- d) Actividades internas: organizativas, aná-

lisis político, capacitación de dirigentes, estudio problemas locales y proyectos, etc. e) Financiamiento: Cada provincia deberá financiar sus gastos administrativos, de organización y actividades, para lo cual debe establecer sistemas de cuotas y colaboraciones.

B) COORDINACION NACIONAL

1. Se crea un Consejo Nacional de Dirigentes Provinciales. Este Consejo estará integrado por 2 delegados titulares y 2 suplentes y se reunirá, a lo menos, semestralmente.
2. Actividades interprovinciales. Las distintas provincias propenderán a coordinarse entre ellas a nivel regional o zonal, propiciando actividades y planteamientos conjuntos.
3. Existirá una oficina coordinadora en Santiago, la cual será responsable de informar a las provincias sobre asuntos nacionales, proporcionar material de apoyo y coordinar las visitas de dirigentes nacionales. Las provincias deberán informar periódicamente a esta oficina sobre sus actividades, avances organizativos y demás asuntos de interés. Esta oficina podrá servir de nexo e intercambio de información entre las distintas provincias. Además le corresponderá llevar un kardex computarizado de dirigentes, militantes y simpatizantes.

C) ACUERDOS POLITICOS

1. REGIONALIZACION. La UDI, principalmente a través de su organización provincial, impulsará un proceso de efectiva regionalización del país, proponiendo a la vez soluciones concretas a los problemas de cada comuna, provincia, región o zona del país. Para estos efectos cada provincia levantará, en un plazo de 90 días, un catastro de sus principales problemas y las sugerencias que estime para hacer más efectiva la regionalización del país.
 2. POSICION UNITARIA. Consecuente con sus aspiraciones fundacionales, la UDI asumirá en cada provincia una resuelta actitud unitaria con los movimientos políticos tradicionales de centro-derecha, colocando nuestra organización como eje de dicha unidad. Lo anterior sin perjuicio del irrenunciable objetivo de establecer un nuevo modo de hacer política, indispensable para la estabilidad de nuestro futuro democrático.
- ### D) PROXIMAS ACTIVIDADES (Oct. 84 - Marzo 85)
- Consolidación de comités y directivas en todas las provincias y comunas del país.
 - Verificación de actividades, con participación de dirigentes nacionales, en cada provincia.
 - Realización de Seminarios de Coordinación interprovincial.
 - Consejo Nacional de Dirigentes Provinciales - Marzo 85 (analizará en profundidad el tema de la regionalización, sobre la base de los estudios elaborados en cada región).



Dirigentes Provinciales de UDI en su Primer Congreso

- 120 delegados de todo el país congregados en Hotel Tupahue.
- Analizaron organización a nivel nacional y fijaron posición política.

Con una sesión inaugural, celebrada en el Salón Aconcagua del Hotel Tupahue, se inauguró oficialmente el Primer Congreso de Dirigentes Provinciales de la Unión Demócrata Independiente (UDI).

Este evento formó parte del programa con que nuestra entidad política celebró su primer aniversario.

A la reunión, que culminó con un Ampliado Nacional de Dirigentes, asistieron 120 delegados de todo el país, que representan la cabeza de la organización.

La sesión inaugural contó con la asistencia de los dirigentes nacionales Javier Leturia, Maximiano Errázuriz, Pablo Longueira, Alicia Contador y Juan Antonio Coloma, quienes dieron detallada cuenta de las principales actividades y logros organizativos al-

canzados por dicha agrupación durante su primer año de existencia.

El coordinador del evento, Javier Leturia, señaló que "la UDI ha superado ampliamente los objetivos que inicialmente nos propusieramos en orden a difundir y defender los principios de una sociedad libre y de contribuir a la organización del proceso de transición hacia la plenitud democrática, a través de un estilo renovado de hacer política que se ha caracterizado por la seriedad de sus planteamientos y por la eficacia de su acción organizativa".

Por su parte, los dirigentes Pablo Longueira y Eduardo Silva hicieron una reseña del estado en que se encuentra la organización de la UDI en el país, tanto a nivel funcional como territorial.

Finalmente, el dirigente de la UDI, Juan Antonio Coloma sintetizó los principales puntos de vista frente a materias de interés nacional que ha planteado el movimiento. "Especialmente relevante resulta nuestra contribución, por medio de sugerencias realistas y concretas al proceso de transición; nuestra preocupación por los problemas económicos y sociales, propiciando soluciones responsables y ajustadas a lo posible, para resolver la difícil situación que afecta al país; nuestra clara definición frente al comunismo y nuestra decidida acción para combatirlo en todos los frentes. Toda nuestra acción -agregó Coloma- ha estado inspirada en el firme propósito de unir acciones con todos los sectores que comparten el camino institucional trazado por la Constitución de 1980, que asegure alcanzar pacíficamente una democracia sólida y estable. No obstante nuestra preocupación por los problemas de la hora presente -finalizó diciendo- creemos urgente asumir los desafíos que la vertiginosa revolución científica y tecnológica nos plantea para el futuro con sentido creador y espíritu patriótico", indicó finalmente.